

	Revista Electrónica de Didáctica en Educación Superior	Número 8, Octubre 2014
		ISSN 1853-3159

NUEVOS SUJETOS Y PRÁCTICAS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR. LOS SENTIDOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR

Virginia Saez

Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (FF y L – UBA)

Antecedentes de la experiencia

La presente ponencia pretende dar a conocer las prácticas y experiencias de educación popular en la formación docente, llevadas a cabo en el Normal 5 “Gral. Don Martín Miguel de Güemes”, del barrio de Barracas de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta institución se caracteriza por tener un EDI que aborde *la educación popular y las problemáticas, tensiones e implicancias en la práctica educativa que la misma conlleva*. Este proyecto se plantea por la necesidad de avanzar en el conocimiento de otros modelos pedagógicos que permitan potenciar alternativas pedagógicas que se entrecrucen y acuerden con el enfoque que mantienen los diseños curriculares de Educación Primaria y Educación Inicial.

El EDI, surge del interés de los estudiantes y egresados de nuestro profesorado de incluir lineamientos de Educación Popular. Para ello han realizado un análisis de la realidad socio económica de los espacios aledaños.

Se observó la necesidad de profundizar en las miradas de la liberación, las ideas pedagógicas de Paulo Freire, las tendencias desescolaristas, contraescolaristas, las experiencias innovadoras de educadores como Luis Iglesias, las hermanas Cossettini, Jesualdo, entre otros.

Por otro lado se considera relevante la nutrir la práctica con numerosos los trabajos, lineamientos y propuestas que se vienen desarrollando en diferentes espacios con diversos grupos sociales en nuestro país y en particular en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Consideramos que estas experiencias tienen que ser conocidas y vividas por nuestros estudiantes. Algunos ejemplos son: las Ludotecas del Gobierno de la Ciudad, el programa Puentes Escolares, Grados de Nivelación, Grado de Aceleración, maestros mas Maestros, Apoyo escolar, Club de Chicos en el Nivel Primario y en el Nivel Inicial podemos contar con Primera Infancia, Orquestas ZAP, Teatro, entre otros.

Dichas temáticas, autores y experiencias estarían aportando algo de lo que Iglesias (anteriormente citado) mencionó como *posibilidades nuevas, no imaginadas, innovadoras* con las necesitamos nutrirnos y acercar a nuestros estudiantes para afrontar en mejores condiciones la práctica docente en los contextos anteriormente mencionados.

Objetivos y Metodología de trabajo

Se priorizan en este espacio las propuestas que tienen que ver principalmente con los saberes ofrecidos por las distintas propuestas, su enfoque y organización; y con aquellas prácticas que favorecen la toma de la palabra y el protagonismo por parte de los niños y jóvenes. Para lo cual, es preciso analizar el contexto, los barrios de inserción y las características de los mismos.

El propósito principal apunta a “conocer desde adentro” las experiencias y proyectos que, fundamentados teóricamente, permiten poner de manifiesto las potencialidades y tensiones de las prácticas de educación popular en la escuela pública.

En la producción de este trabajo y en las prácticas llevadas en el Normal 5, se pretende pensar y problematizar un interrogante en relación a la educación popular y a la educación pública: ¿Es posible desplegar propuestas de educación popular dentro del sistema educativo formal? Esta pregunta refiere a un debate que lleva décadas (Puiggrós, 1990) , en el cual se pone en cuestión la posibilidad de llevar la educación popular a la escuela, ya que el propio sistema educativo y su estructura “reproductora” impediría que se desarrollen estas prácticas (Giroux, 1986). La educación popular, desde este enfoque, estaría prácticamente reservada a la educación no formal, a las

organizaciones sociales de base, los sindicatos, las fábricas. Siguiendo este razonamiento la posibilidad de incluir la educación popular en la escuela, sería desarrollándola por fuera del sistema educativo formal o proponiendo una estructura alternativa. Esta mirada cristaliza y categoriza a las prácticas escolares y a las escuelas en términos duales, en pares de oposición transformadoras / reproductoras no percibiendo que estas dos operaciones en realidad tensionan las prácticas y no por ello hace de las escuelas estructuras puramente reproductoras o transformadoras. Lo que se pone en juego es la intencionalidad de llevar adelante prácticas pedagógicas que, inspiradas en la educación popular, favorezcan la desnaturalización de las desigualdades sociales, la lectura crítica de la realidad y un posicionamiento ético de indignación frente a las injusticias de las que son víctimas los sectores empobrecidos (Connel, 2006). Así mismo numerosos autores (Freire, 1971; Freire, 2002b; Sousa Santos, 2003, Puiggrós y Rodríguez, 2009) dan cuenta de la posibilidad de llevar adelante prácticas de educación popular, Marco Raúl Mejía dice al respecto de este debate:

Abordar el problema de la educación popular en la escuela formal significa ante todo romper prevenciones que se tienen de lado y lado: superar por parte de los educadores populares la idea de que la escuela es el lugar central de la ideología dominante y un lugar de reproducción social del sistema, en el cual la contradicción no tiene manifestación específica; igualmente significa para los maestros y educadores del sistema formal, superar la mirada sobre la educación popular como específica del mundo adulto y reconocer en estas prácticas procesos reflexivos que permiten desescolarizar la educación y la recuperación de sus procesos más intensos - procedimientos, didácticas específicas y generales, técnicas, pedagogía, enseñanza- al campo global de la reflexión específica, pero referidas al amplio campo de la socialización. (Mejía, 1999:23)

Es importante destacar que los lugares con los que nos proponemos interactuar, muchas veces no se definen formalmente en clave de educación popular, sino que es fundante y constitutivo de la propuesta. Es decir algunos proyectos que se llevan adelante y que nos interesa interactuar, no se arroga “hacer” educación popular. Pero de alguna forma, ésta la tensiona, la guía, la referencia.

Desde el espacio del EDI, consideramos fundamental la interacción e integración de la educación popular en la formación docente, porque como sostiene Bolton:

(...) pensar en una escuela en clave de educación popular es reconocer que no hay posibilidad de tal proyecto educativo si no atendemos simultáneamente los distintos ámbitos de la escuela. No alcanza con modificar únicamente el estilo de convivencia. También es necesario rever el currículo. Y rediseñar el estilo de conducción. Y atender de otro modo a los padres, trabajando junto a ellos. Y replantear la relación docente alumno. Y repensar la forma de evaluar los aprendizajes. Y entender de otro modo el contexto y la relación con él.” (Bolton: 2006 -74)

Resultados Obtenidos

Pensar la educación popular en la escuela es pensar que la escuela tiene la responsabilidad de mirar la historia desde la vida de los grupos subalternos, de pensar los procesos económicos y sociales desde su impacto en los sectores más vulnerables. La educación popular interpela las naturalizaciones de la desigualdad para hacer de esta vida una vida más justa, para hacer de los alumnos sujetos de derecho, sujetos actores de la transformación del mundo.

La escuela, y los educadores no son instrumentos, no hablamos de prácticas pedagógicas instrumentales ni de tecnologías educativas, hablamos de prácticas políticas pedagógicas que se constituyen en la relación dialógica entre el educador y educando.

Con relación a mis alumnos, disminuyo la distancia que me separa de sus condiciones negativas de vida en la medida en que lo ayudo a comprender cualquier saber, el de tornero o el de cirujano, con vistas al cambio del mundo, a la superación de las estructuras injustas, nunca con vistas a su inmovilización. (Freire, 2002a: 132)

Los intentos de la muchas instituciones se inscriben en este marco, tratan de ser, van tranzando rutas hacia espacios con prácticas de educación popular, aunque como Bolton plantea “(...) no existe una práctica educadora liberadora en estado puro. Cómo tampoco existe una práctica reproductora en esta puro. Las representaciones

modélicas las hacemos nosotros a los fines de leer y transformar nuestra práctica.”
(Bolton 2006: 75)

Experiencias cercanas dan cuenta de que es posible desarrollar prácticas escolares en la línea de la educación popular.

Toda práctica educativa está cargada de alguna valoración ideológica, de algún marco de ideas que le dan sentido. Al hablar de ideología nos referimos a “la producción y representación de ideas, valores y creencias y a la forma en que son expresados y vividos tanto por los individuos como por los grupos” (Giroux, 2004:215). Alude a una determinada manera de producir significados y sentidos, a un conjunto de ideas que sostienen, de manera consciente o no, determinadas prácticas sociales y modos de ver el mundo.

En este sentido, la propuesta de los EDI en el Normal 5 intentarán dar una posibilidad al interrogante de si es posible realizar prácticas de educación popular en la escuela pública, inscripta en el sistema educativo formal. También se pretende, en torno a este tema, identificar cuáles son esas prácticas o experiencias y analizar sus fundamentos y sustentos teóricos.

En este sentido es que cabe preguntarse acerca de aquellas experiencias que, desplegándose desde lo cotidiano, cuestionan empíricamente mandatos y colaboran efectivamente a llevar adelante políticas de inclusión que impactan sobre las categorías de fracaso escolar y abandono escolar. Pero siendo así, entonces ¿Es posible construir un proyecto educativo en clave de educación popular en una escuela en el marco de un sistema educativo donde la evaluación y la repitencia continúan siendo núcleos duros despliegue caminos y experiencias que interpele esos núcleos? Esta es una respuesta a construir a partir del análisis de las distintas prácticas que se llevarán a cabo en el EDI.

Este trabajo partirá de la metáfora de la cartografía, del mapeo. Cartografiar, mapear es trabajar con coordenadas, con escalas, con representaciones, con espacios, lugares, caminos, rutas, direcciones, sentidos. Es conocer nuevos lugares, y reconocer lo ya transitados. Es caminar, andar, visitar y re-visitar.

De Certeau, advierte que Todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio. En realidad, organizan los andares. Hacen el viaje, antes o al mismo tiempo que los pies lo ejecutan. En este trabajo se busca construir un relato de un viaje. Un viaje que está siendo en ese lugar llamado escuela y en lo que la rodea, y en sus alumnos y docentes, y en sus vecinos y en esos barrios.

Un lugar es el orden (cualquiera que sea) según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia. Ahí pues se excluye la posibilidad para que dos cosas se encuentren en el mismo sitio. Ahí impera la ley de lo "propio": los elementos considerados están unos al lado de otros, cada uno situado en un sitio "propio" y distinto que cada uno define. (...) El espacio es un lugar practicado. De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes. Los relatos efectúan pues un trabajo que, incesantemente, transforma los lugares en espacios o los espacios en lugares. (De Certeau, 2000:129)

La escuela es escuela por lo que en ella sucede, por sus caminantes niños, jóvenes y adultos que en ella se entrecruzan en forma permanente recorriendo saberes y recreando cultura, transformando lo dado, dispuestos a caminar detrás de la utopía.

Mapear es traducir, es reinterpretar una realidad, contarla, describirla, definirla. Por otra parte este mapa pretende representar una experiencia de incansables búsquedas de respuestas a los problemas de la escuela media en los sectores populares. Búsquedas con resultados de algunas pequeñas certezas, de algunos fracasos y de muchas y nuevas preguntas e incertezas. Este es el recorte, esta es la opción. Los mapas responden a la subjetividad de quien los traza, responden a referencias, a toma de posiciones.

Las opciones políticas, la toma de posición son constitutivas de las experiencias. No hay experiencias en la neutralidad, como no hay experiencias objetivas, toda experiencia acontece subjetivamente, no puede ser experiencia lo que no se experimentó. En palabras de Larrosa

La experiencia es "eso que me pasa". Prosigamos ahora con ese me. La experiencia supone, lo hemos visto ya, que algo que no soy yo, un

acontecimiento, sucede. Pero supone también, en segundo lugar, que algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino a mí, es decir, en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo.

Es en mí (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar. (Larrosa, 2006:89)

La experiencia es "eso que me pasa". Centrémonos ahora en ese pasar. La experiencia, en primer lugar, es un paso, un pasaje, un recorrido. Si la palabra experiencia tiene el ex de lo exterior, tiene también ese per que es un radical indoeuropeo para palabras que tienen que ver con travesía, con pasaje, con camino, con viaje. La experiencia supone entonces una salida de sí hacia otra cosa, un paso hacia otra cosa, hacia ese ex del que hablábamos antes, hacia ese eso de "eso que me pasa". (Larrosa, 2006:91)

Las experiencias son temporales, se producen en un tiempo determinado, el acontecimiento sucede en un lugar y en un lapso de tiempo, la experiencia tiene una finitud. La experiencia, según Larrosa, nos forma y nos transforma, el sujeto de la experiencia es el sujeto de la formación y transformación.

Conclusiones.

Se pretende entonces a través de las prácticas del EDI de Educación Popular del Normal 5 de la ciudad de Buenos Aires, interactuar con otras instituciones que porten y construyan algún aspecto de la Educación Popular, y analizar esas pequeñas unidades sociales para poder encontrar posibles respuestas a algunos problemas con que se enfrenta la escuela pública en general. La intención es dar a conocer los marcos teóricos que sustentan las prácticas y analizar los cruces entre teoría y práctica que establecen una relación dialéctica, y haciendo hincapié en aquellas prácticas que se inscriben en la Educación Popular, en las experiencias que favorecen la inclusión y en la propuesta de evaluación y promoción de saberes. Dentro de los distintitos espacios que componen en EDI, se realiza un trabajo de búsqueda y lectura de bibliografía de modo de ampliar y profundizar el estado de la cuestión. Se trabaja en un relevamiento de instrumentos y/o documentos producidos en las distintas

instituciones con las que interactuamos, por diversos actores que puedan dar cuenta empíricamente del marco teórico que sustenta la propuesta analizada.

Referencias

Bolton P. (2006) *Educación y vulnerabilidad. Experiencias y Prácticas de aula en contextos desfavorables*. Argentina: Ed. Stella - Celadec - Ed. La Crujía.

Connel , R. W. (2006). *Escuelas y Justicia Social*. Madrid: Ed. Morata.

De Certeau. M. (2000) *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.

Freire P. (1971)*Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva.

Freire P. (2002a) *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.

Freire P. (2002b)*Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Argentina Siglo veintiuno Editores.

Giroux, H. (1986) *Cultura política y práctica educativa. Grao*. Barcelona: Biblioteca del Aula.

Giroux, H. (2004) *Teoría y resistencia en educación*. México: Siglo XXI editores.

Larrosa J. (2006) “Sobre la Experiencia”. Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'esport Blanquerna 19: 87-112 Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/viewFile/103367/154553>

Mejía, M. R (1991) “Escuela Formal Educación Popular. Hacia un nuevo paradigma cultural en nuestra realidad”. Revista Educación y Pedagogía. Universidad de Antioquía. Mayo de 1991. 6: 20-38.

Puiggrós A. y Rodriguez L. (2009) *Saberes: reflexiones, experiencias y debates*. Buenos Aires: Galerna.

Puiggrós A. (1990) *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires: Ed. Galerna.

Souza Santos, B. de (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia. Volumen I*. España: Ed. Desclée de Brouwer.